

BIBLIOGRAFÍA

probabilidades como también ocurre en la interpretación *ortodoxa* del método bayesiano. Pero justamente por ello, en su opinión, se debe hacer una valoración más *modesta* de este método, sin otorgarle un alcance *cualitativo* de tipo epistemológico e incluso metafísico. Kaplan reconoce cómo su propia versión del método de Bayes se remite a unas evidencias mínimas, como son la adscripción de la *certeza uno* a las tautologías, o la aceptación de un *ideal regulativo* de tipo ético, o la presunción a favor del *naturalismo* epistemológico, como si fueran presuposiciones neutrales, débiles, o inocentes. Sin embargo convendría matizar que estas presuposiciones en su caso también están *condicionadas* (p. 36 y ss.).

Carlos Ortiz de Landázuri

Kim, Jaegwon / Sosa, Ernest (eds.): *A Companion to Metaphysics*, Blackwell, Oxford, 1995, 519 págs.

Para los que todavía tengan alguna duda, este diccionario es una prueba más de que la metafísica está de moda en el ámbito angloparlante. La metafísica consiste, según los editores, en “la búsqueda de las características más básicas y generales de la realidad y de nuestro lugar en ella”. Pero no deja de ser curioso que P. Simons, en el artículo correspondiente, no se atreva a dar una definición y prefiera reseñar lo que los grandes filósofos han dicho al respecto. Con esta obra Blackwell ha puesto a disposición de los lectores una explicación de los principales temas y términos, personajes y argumentos de la metafísica. Ciertamente, como pretendían los editores, “refleja los más recientes y sofisticados desarrollos de la metafísica”, y también proporciona una visión sucinta y comprensiva de la “reina de las ciencias”, tal como se va asentando en el ámbito intelectual angloamericano.

Desde Pedro Abelardo hasta Zenón de Elea, a lo largo de 519 páginas, los más importantes especialistas –159 en total– van desarrollando las 260 entradas de las que consta la obra. Es menester destacar la claridad y capacidad de síntesis de la que hacen gala todos los autores, que, aparte del mérito que en esto hayan tenido los editores, muestra una de las características más importantes del estilo metafísico que prevalece en los herederos de la filosofía analítica. Como es habitual, sus páginas terminan con un cuidado índice que resulta de gran utilidad. Para los que necesiten más información en cada artículo aparecen referencias internas a fin de

BIBLIOGRAFÍA

continuar el estudio y una breve bibliografía capaz de satisfacer a los más exigentes. Todas estas cualidades convierten la presente obra en un instrumento imprescindible para quienes deseen entrar en contacto con una tradición filosófica ignorada, cuando no negligentemente despreciada, en nuestro país. Y esto es un defecto nuestro que no expresa en absoluto ninguna carencia de virtudes por su parte.

Después de destacar las virtudes que adoman esta obra, señalaré dos limitaciones: la primera es un detalle que considero útil; la segunda, en cambio, tiene un carácter sistemático. Aunque cada artículo va firmado por su autor y en las páginas iniciales aparece la lista completa de colaboradores, el índice final no tiene en cuenta a los autores de los diferentes artículos, de tal modo que resulta muy difícil conocer todas las aportaciones de cada uno. Por otro lado, la metafísica que se desarrolla en estas páginas parece ignorar a Dios: sólo dedica un artículo, en cualquier caso magnífico, a la teología natural firmado por A. Plantinga, sin más referencias internas, aunque E. Sosa es profesor de esta asignatura en Brown University. Tal vez excuse a los editores que la revista editorial tiene el proyecto de publicar otro diccionario similar dedicado exclusivamente a la filosofía de la religión y que cubrirá este llamativo hueco.

Enrique Moros

Klein, L. E.: *Shaftesbury and the culture of politeness. Moral discourse and cultural politics in early eighteenth-century England*, Cambridge University Press, Cambridge, 1994, 217 págs.

El novedoso trabajo de Klein expone cuidadosamente la matriz sociopolítica del pensamiento de Shaftesbury inscribiendo su pensamiento ético y estético en toda una filosofía de la cultura centrada en noción de *politeness*. Insertado en la tradición abierta por Elias, Klein esclarece la versión shaftesburiana de un humanismo que media entre el cortesano y el comercial: el ámbito de la vida social no es ni la Iglesia ni la Corte, sino la ciudad. Pero cómo todavía no ha nacido el ideal profesional, la vida ciudadana no pivota sobre el trabajo sino sobre la conversación elegante, nutrida por los periódicos recientes, en salones, jardines, clubs y cafés.

Klein subraya que la *politeness* no sólo aparece como una virtud intrínsecamente social al conformar el ámbito de las relaciones